

COORDENADAS

Pemex no es Petrobras

ENRIQUE QUINTANA



Desde un punto de vista de negocios, que Pemex construya una refinería es una tontería.

Si Pemex fuera Petrobras tal vez la historia habría sido diferente. La referencia viene por la alianza a la que llamó el Presidente Calderón. Pero vamos por partes.

La construcción de la refinería, en términos de negocio es un error porque los recursos limitados que tiene la paraestatal, en términos de las reformas a la ley aprobadas en el 2008, debieran ser usados para **maximizar el valor económico de la empresa.**

Y eso no se logra con la construcción de una refinería, sino con inversiones que aprovechen **el rendimiento de la llamada renta petrolera** y que tienen que ver con lograr una mayor producción y un mayor nivel de reservas.

Entiendo que por razones de estrategia de política energética se quiera **reducir o eliminar la dependencia** a los combustibles importados, principalmente las gasolinas y el diesel, y eso sólo se puede lograr produciendo gasolina internamente.

Pero hay una fórmula que podría haber permitido cumplir con los dos objetivos y no optar por uno de ellos.

El esquema es de lo más simple: que el **sector privado pueda maquilar la refinación**, como puede hacerse en casi todo el mundo, incluido Brasil, desde luego.

Pongamos sobre la mesa una variable de las dos empresas: Pemex y Petrobras.

En el informe más reciente de la empresa brasileña se señala que **el patrimonio neto**, es decir, el valor contable de la empresa es de **65 mil 258 millones de dólares.**

El reporte más reciente de

Pemex arroja un valor contable -equivalente al patrimonio- cercano a los **350 millones de dólares.**

¿Cómo puede ser posible que en los libros la empresa brasileña valga 186 veces más que la empresa mexicana?

La razón es muy sencilla. Petrobras ha sido manejada desde hace muchos años como una empresa petrolera. Tiene acciones colocadas en las bolsas de Sao Paulo y Nueva York, a pesar de que tiene el control del Gobierno de Brasil.

La visión corporativa de Petrobras le ha permitido convertirse en una de las líderes mundiales en explotación petrolera en aguas profundas. Tienen un proceso de planeación industrial que les hace visualizar lo que estarán produciendo dentro de una década y poco más.

En contraste, las decisiones en Pemex, presentes y pasadas, han sido producto de las **batallas político partidistas y de las presiones sindicales.**

Así como ahora se tomó la determinación de construir una refinería, por años se consideró que no era conveniente hacerlo.

Pemex ha seguido siendo el monstruo del doctor Frankenstein, pues en algunos aspectos es poco menos que otra dependencia del Gobierno central, pero para algunos más opera como propiedad privada de gerentes y dirigentes sindicales.

Y se ve muy difícil que el **PRI**, que será el factótum de los próximos 3 años, pueda **flexibilizar su posición** en materia petrolera.

Con el nombramiento de **Francisco Rojas** como coordi-

nador del PRI en la Cámara de Diputados se ve difícil que uno de los más duros opositores a una mayor apertura en Pemex ahora se convierta en su promotor.

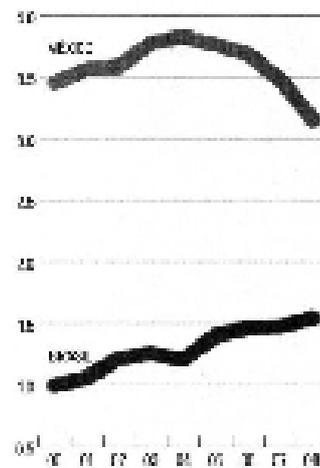
Así que parece que en los próximos años vamos a seguir envidiando a Petrobras y su valor 186 veces por arriba del de Pemex, y nos quedaremos por lo menos otros 3 años estirando las modificaciones legales que se hicieron para ver si se logra algo.

Y quizá también tomando decisiones que lleven al aplauso, como la construcción de una refinería, sin un esquema que permita simplemente hacer cumplir la ley y conseguir que se maximice el valor económico de la empresa petrolera.

enrique.quintana@reforma.com

Dos trayectorias

(Producción de gasolina en millones de barriles diarios)



El autor: Enrique Quintana

